

ARANDA | SOCIEDAD

La Asociación de Mujeres Gitanas busca recuperar su nivel de socias

En sus ocho años de existencia ha pasado de tener 50 participantes a reducirse a sólo seis

• La Asociación de Mujeres Gitanas y Payas l'Tchatchipen celebró ayer una jornada en la que se anunció el relevo en la presidencia, que ocupará Ana Gómez.

I.M.L. / ARANDA
La promoción social de la mujer gitana a través de participación en distintas actividades culturales y formativas es uno de los objetivos que persigue desde su creación la Asociación de Mujeres Gitanas y Payas l'Tchatchipen (que en caló significa 'la verdad'). Sobre los resultados del trabajo realizado en los ocho años de existencia de esta agrupación se centró la jornada desarrollada ayer, a la que asis-

tieron alrededor de 20 personas y en la que se marcaron los objetivos para la próxima etapa.

Después de diez años trabajando por la mujer gitana, su presidenta, Rocío Hernández, abandonará su puesto para dejarlo en manos de Ana Gómez. «He decidido que si entra una mujer más joven y se implican más con ella las jóvenes, la asociación puede seguir adelante y conseguir más cosas», explicó la actual presidenta, apoyando su decisión en que de las 50 socias que había al crearse l'Tchatchipen hace ocho años tan sólo quedan media docena en activo, lo que hace complicado optar a las subvenciones públicas.

La futura presidenta, Ana Gómez, será la encargada de coger el testigo «con muchísimos ánimos, con muchas ganas de hacer pro-



En la reunión, a la que asistieron unas veinte personas, se establecieron los objetivos para la nueva etapa. / PACO SANTAMARÍA

yectos para las jóvenes, que espero que me apoyen y me hagan caso porque la juventud es la que manda», expresó tras hacerse público el cambio en la presidencia. Además de otras actividades que ya se venían desarrollando en la asociación, como manualidades, asesoría estética o gimnasia, este colectivo tiende en los últimos años a interesarse por asuntos como la salud o la formación en los más diversos ámbitos. «Ahora, las adolescentes se plantean tener su

trabajo, su carné de conducir, su propia independencia...», aseguró Ana Gómez.

Para reforzar esta ejemplificación, se expusieron durante la jornada un audiovisual sobre las mujeres gitanas en Castilla y León, y las propias experiencias de tres mujeres. Además, en una mesa de experiencias, la futura presidenta de l'Tchatchipen recordó lo que tuvo que luchar para cuidar su hogar y procurar la atención adecuada para su hijo, con una

discapacidad auditiva. Junto a ella, una joven madre, Azucena Jiménez, insistió en su intervención en la necesidad de formarse para lograr una mejor integración, aunque el fin último no sea trabajar fuera de casa; y Soraya Hernández contó su experiencia como mujer joven gitana y con un trabajo estable desde hace un año, asegurando que las barreras sociales muchas veces parten de las propias mujeres gitanas, que no dejan que la integración sea eficaz.